

OSVALDO BARSKY

por Mario Lattuada

¿Por dónde empezar? Es la pregunta que me hice cuando me invitaron a realizar una semblanza de Osvaldo Barsky, que con gusto acepté a pesar del desafío que planteaba.

El personaje no es simple, tiene múltiples aristas e intereses y en todos se ha destacado con una pasión y capacidad de trabajo difícil de imitar, dejando huellas profundas a nivel nacional e internacional y en varias generaciones de investigadores en ciencias sociales.

A ello se agrega una amistad de muchos años en la que no son pocas las deudas en enseñanzas, oportunidades y generosidad que seguramente diluyen la supuesta objetividad con que trato de borrar estas líneas.

Lo conocimos junto a Humberto Mascali, ambos en ese momento becarios de CONICET, en un seminario al que asistimos en Buenos Aires en los primeros años del retorno de la democracia. Osvaldo había vuelto con su familia al país desde una larga estancia en Quito, Ecuador, donde se desempeñaba como funcionario de FLACSO. Humberto nos presentó, recordándome los excelentes trabajos que habían escrito sobre el agro pampeano Barsky, Ciafardini y Cristiá en la década de 1970. Época



en la que un casi adolescente Barsky militaba activamente en política, en los centros de estudiantes, en la estructura del Partido Comunista y, posteriormente, como uno de los actores principales en la escisión que condujo a la creación del Partido Comunista Revolucionario.

Compromiso y militancia lo llevaron en los años de la dictadura militar a tomar el camino del exilio hacia Ecuador, donde además de compartir el espacio intelectual con destacados investigadores argentinos y latinoamericanos, como Miguel Murmis, Eduardo Archetti, Eugenio Díaz Bonilla entre otros, revolucionaron el campo de los estudios agrarios en Ecuador y Latinoamérica. Sus trabajos sobre la reforma agraria ecuatoriana y las transformaciones del campesinado en ese país son el producto de algunas de las investigaciones desarrolladas, así como la formación de decenas de jóvenes investigadores que fueron alumnos de

la exitosa y prestigiosa maestría de FLACSO Quito.

En 1986, Osvaldo, con su simpatía y cordialidad habitual, nos recibió en el Centro de Investigaciones sobre el Estado y la Administración (CISEA) donde coordinaba el grupo de estudios agrarios como si nos conociéramos de toda la vida. Nos sorprendió al comentar en forma entusiasta los libros que cada uno de nosotros habíamos publicado ese año. Claro, más tarde confirmaría este rasgo que lo caracteriza: todo, absolutamente todo de lo que se publica en los campos de su interés, son adquiridos, analizados y comentados antes de que la tinta se seque.

El período CISEA (1984 – 1990) fue uno de los más importantes en la gestación de trabajos sobre el sector agropecuario argentino. No hubo antecedentes previos y, me atrevería a decir, que los importantes esfuerzos posteriores no igualaron la concentración de masa crítica y producción relevante sobre temas agropecuarios de la Argentina que se realizaron en ese período. Martín Piñeiro, Eduardo Trigo, Jorge Sábato, Edith Obschatko, Roberto Martínez Nogueira, Felipe Solá, Ignacio Llovet, Arnaldo Bocco, Tomás Bulat son sólo algunos de los nombres que marcaron esta edad de oro de los estudios rurales, políticas públi-

cas y corporaciones en la Argentina. A ellos se sumaron en un proyecto común lo más granado de los investigadores del INTA en distintos campos para generar un obra amplia y profunda sobre el desarrollo agropecuario pampeano en sus aspectos tecnológicos, productivos y sociales.

Las tesis que contradecían la visión del estancamiento pampeano, la reconstrucción de la evolución del pensamiento agrario en la Argentina, así como la demostración del proceso de desconcentración de la propiedad fundiaria constituyen los aportes más sustantivos de Barsky y sus equipos en ese período, implicando una ruptura con las concepciones predominantes hasta el momento.

Paralelamente, como no podía ser menos, Osvaldo se hizo cargo de la Maestría en Estudios Sociales Agrarios de FLACSO, sede Buenos Aires, la cual ha continuado hasta la actualidad con éxito y prestigio en la formación de posgrado, y puso en marcha *Ruralia*, revista de estudios sociales agrarios, con amplia repercusión en el medio a partir de la publicación de trabajos de excelencia sobre el agro argentino y latinoamericano.

En la década de 1990 asume con igual pasión las tareas de promotor y gestor de las políticas de mejoramiento de la calidad universitaria, participando en el diseño y ejecución del Fondo para el mejoramiento de la Calidad Universitaria (FOMECA) y luego en la construcción institucional del sistema de acreditación de posgrados en la Comisión Nacional de Evaluación Universitaria (CONEAU). Abrazará con igual intensidad este nuevo campo de conocimiento y ampliará a partir de ese momento sus líneas

de investigación sobre la educación universitaria, con especial referencia a dos universos hasta ese momento desconocidos: los postgrados en la Argentina, y las capacidades de investigación en las universidades privadas. Tarea que profundizaría al asumir posteriormente la dirección de investigaciones de la Universidad de Belgrano y en la actualidad como director del Centro de Altos Estudios en Educación Superior de la Universidad Abierta Interamericana. En este último caso, además, fundó la revista Debate Universitario y fue el artífice de la constitución de un doctorado en educación superior integrando universidades nacionales estatales y privadas, y especialistas nacionales e internacionales, con la participación de algunos de los referentes más destacados del área.

Por supuesto que esta nueva línea de investigación no desplazó su interés por lo rural. Este hombre nunca fue bueno para restar o dividir, siempre le gustó sumar o multiplicar. A comienzos del presente siglo, inició con producción propia y de discípulos y colegas, en particular historiadores a quienes siempre ha reconocido en un estado superior de dedicación y meticulosidad en el trabajo investigativo, la publicación de una colección de libros que dan cuenta de las etapas históricas del capitalismo del agro pampeano. Una tarea extraordinaria, en la que he sido tentado varias veces a participar con el objeto de revisar y actualizar en coautoría el período del primer peronismo, pero en la que nunca hemos encontrado el tiempo o la oportunidad de concretar. Probablemente por dos razones: una porque el ritmo avasallador de trabajo de Osvaldo y su revisión de miles de obras y materiales produce en los simples mortales un efecto de parálisis ante una aplanadora y, otra, porque, probablemente, tengo

el presentimiento de que no nos hubiésemos puesto de acuerdo en algunas de las virtudes y defectos de las políticas de ese período.

En cualquier caso, hubo otros valientes y capaces que como el historiador Jorge Gelman, se sumaron al trabajo y conjuntamente con Osvaldo publicaron una *"Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta finales del siglo XX"*. Un trabajo que constituye una minuciosa y profunda sistematización, revisión crítica, articulación y síntesis de las contribuciones realizadas por cientos de autores en períodos y temas fragmentarios, que la hacen una obra de referencia ineludible.

En cada área de interés en que ha participado, Barsky ha sido creador de un *combo* que resulta fundamental para consolidar los campos de conocimiento en que ha incurrido: constitución de equipos de trabajo, fundación de revistas académicas y colecciones editoriales, y puesta en marcha de posgrados de alta calidad académica. Así ocurrió con la problemática rural y actualmente con la educación superior universitaria.

Pero no todo es trabajo. A Osvaldo también le gusta distenderse y tener sus tiempos y espacios para algún *hobby*. Claro que en su particular entendimiento del esparcimiento y lo lúdico está el escribir junto a su hijo una biografía de Carlos Gardel, probablemente la más importante y rigurosa que se haya publicado, de sólo 943 páginas, y convertirse en un referente sobre la historia de este ídolo popular argentino.

Este recorrido nos habla de una personalidad extraordinaria. Inteligencia, generosidad, dedicación, capacidad de trabajo inagotable. Sobre todo, una honestidad in-

telectual y una pasión manifiesta sin filtros por el proyecto que en cada momento lo involucra; rasgo que según los auditorios puede generar reacciones encontradas. Sin lugar a dudas, nadie puede quedar indiferente ante la huella que deja.

Pero, no todas son bondades. Osvaldo Barsky tiene defectos. Todo sería perfecto si no fuese por un sentimiento que nos separa irremediablemente. Él es un *leproso* fanático de *Newell's Olds Boys* y yo un tímido simpatizante *canalla* de

Rosario Central, una grieta que abre el clásico del fútbol de la ciudad de Rosario, de donde ambos somos oriundos, que sólo nos ha permitido superar la mutua admiración por el juego de Lionel Messi.



ThermoForm

ThermoLabsystems



Nikon



ThermoSorvall



ThermoSorvall



Exclusivamente publicidad

Oferta promocional. Precios especiales de pipetas, centrifugas y artículos plásticos hasta el 30/06/2017.

Para encontrar todas las soluciones en instrumental, no hace falta investigar.

microlat
instrumental científico

Carlos Pellegrini 755 - Piso 9 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Tel/Fax: 4326 5205 - 4322 6341 - www.microlat.com.ar



Thermo

TMC



FOTODYNE

environ

HITACHI

TELEDYNE 500

TELEDYNE

Molecular Devices